

Formación en valores: una necesidad urgente en la escuela de hoy

Luz Esperanza López Welfar¹

Docente - CSTA
luzlopez@santotomas.edu.co

Resumen,

La formación en valores es uno de los aspectos más relevantes que se debe considerar dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. Ellos deben dar continuidad a la educación que se imparte en el hogar, la cual forja los inicios de la personalidad del ser humano, y de esta manera, se encamina hacia el proceso de formación para la vida.

Palabras clave,

estudiante, formación en valores, educación.

Abstract,

Training in values is one of the most relevant aspects that must be considered within the teaching and learning process of students. They must give continuity to the education that is imparted at home, which forges the beginnings of the human being's personality, and in this way, is directed towards the process of formation for life.

Key words,

student, values training, education.

En el siguiente artículo se evidencia un tema sustancial que, por razones diversas, se ha venido minimizando en los planes de estudio; siendo este uno de los más importantes dentro de un enfoque humanista, el cual debe consolidar los valores y las actitudes de los seres en proceso de formación desde su experiencia académica, para garantizar una sociedad donde prevalezca la vida, el amor, la justicia y la paz.

La sociedad actual demuestra una carencia de valores de gran complejidad, con graves problemas socioafectivos que perjudican la armonía y el buen vivir que se reflejan en el comportamiento y formas de actuar de los seres humanos y se basan en experiencias adquiridas en detrimento de la dignidad humana; actitudes ausentes de valores que han deteriorado valores como el respeto, la justicia, la tolerancia, el compromiso con el otro, la identidad y la autonomía.

Educación a los estudiantes en su propia humanidad les proporciona los valores humanos, los convierte en pensadores independientes y les enseña acerca de los conceptos importantes de la vida: sociedad, ecología, responsabilidad, liderazgo, solidaridad y compasión. Esta combinación de conceptos, emociones y sentimientos hacen parte de la formación en valores y a su

vez humaniza, hoy más necesaria que nunca.

En este sentido, lograr una formación humanística siempre será una experiencia enriquecedora y positiva para los individuos y la sociedad. Esto es lo que va a hacer de la educación, no solo transmisión de conocimientos, sino seres humanos con un alto equilibrio social, propuestas innovadoras, dueños de sí; valores que orientarán su academia y su vida misma.

La escuela está llamada a promover y consolidar actitudes que involucren en los estudiantes los valores en que se fundamenta la sociedad para que sean coherentes en su forma de pensar y de actuar de acuerdo con los diferentes escenarios presentes en la vida. Con toda seguridad dichos valores, se convierten en el punto de partida para fortalecer el discurso y la postura de las instituciones educativas frente a las problemáticas sociales que se presentan en el diario vivir. Es por lo tanto urgente tomar una postura en medio de un mundo secularizado y pluralista que emerge vertiginosamente en todos los espacios de la sociedad.

Las instituciones educativas están comprometidas con la racionalidad, la ciencia, la libertad de cátedra, las expresiones del pensamiento y todo aquello que proclame la vida. Dar importancia a la formación en valores, se debe mirar con detenimiento, pues de una u otra forma hace parte de

su misión evangelizadora, trabajo que no se debe descuidar ni permitir su deterioro.

Frente a esta situación es necesario referirse a Remolina (2009) cuando expresa: "Es indispensable tener presente que la eficacia de cualquier labor educativa depende del testimonio vivo que el/la educador/a dé, de los principios y valores que pretende comunicar y que él mismo ha de encarnar" (p.86). Lo cual significa que, el docente de hoy debe demostrar su integralidad como ser humano en cada momento y en cada lugar, para poder contribuir en la formación del estudiante y tener la certeza de su vocación, de tal manera que la formación en valores es tan importante para el educador, como el contenido que se imparte en cada una de las asignaturas, es cuidar el desarrollo del otro, donde la formación humana supera la transmisión del conocimiento que se convierte en un pretexto para formar.

Educación es, por tanto, creer en la posibilidad de contribuir en la formación del ser, en su capacidad de aprender a articular conocimientos con otras ciencias y sus respectivos valores.

Desde esta perspectiva, se exhorta a reflexionar sobre la importancia de la formación en valores dentro del ámbito académico, en aras de fortalecer una comunidad propositiva, autónoma y con amplio sentido social.

“La sociedad actual demuestra una carencia de valores de gran complejidad, con graves problemas socioafectivos que perjudican la armonía y el buen vivir”



¹ Magíster en docencia, Especialista en pedagogía y docencia universitaria, Licenciada en lenguas Modernas Español-Inglés. Colegio Santo Tomás de Aquino Bogotá, Colombia. Docente

Las instituciones educativas se comprometen en:



Conclusiones

1. Los valores humanos aportan al desarrollo integral del estudiante como referentes de primer orden para mantener la convivencia y el buen vivir. Todo conocimiento compartido debe cumplir con una intención formativa.

2. Los maestros deben enseñar las maneras de actuar frente a las diferentes situaciones que se presentan en el cotidiano vivir de los educandos, no se puede exigir

lo que no se ha enseñado. En otros términos, conocer las necesidades de ellos es de vital importancia, en aras de estimular las buenas conductas y la solución de conflictos de manera coherente entre el pensar y el actuar.

3. La dimensiones afectiva y cognitiva de los estudiantes deben ser tenidas muy en cuenta en la práctica pedagógica de todo profesional de la educación,

pues, ellas fortalecen y consolidan la personalidad del ser humano.

4. La formación en valores es continua y progresiva. No se puede esperar transformación del ser en proceso de formación a corto plazo, en cuanto se requiere tiempo y tacto para cultivarlos en cada experiencia personal de vida.

Bibliografía

Londoño, O.F.M, E. (2011). La transmisión de valores. Estudio etnográfico. Ed. Bonaventuriana Bogotá, Colombia.

Remolina, SJ, G. (2009). Sentido de nuestra presencia como Vida Religiosa en centros de educación formal. Colegios y universidades. Revista CLAR, 47(3), 83-96.

(Recuperado a partir de <https://revista.clar.org/index.php/clar/article/view/490>)

Vásquez, F. (2014). El quehacer docente. Ed. Unisalle Bogotá, Colombia